DIARIO BALEAR.

PRIMER TRIMESTRE.

† San Matías apóstol y Sta. Erena vírgen.
Jubileo en S. Gerónimo.

Sale el sol á las 6 y 33 minutos: pónese á las 5 y 27 minutos.

Se suscribe á este periódico en Palma en la librería de D. Felipe Guasp, calle de Morey, núm. 42, y en la del Puesto del Diario, junto á la Cadena de Cort, núm. 3, á razon de 10 reales mensuales, llevado á casa de los Sres. Suscriptores.

NOVEDADES.

Descubrimiento curioso.—Los papeles franceses publican el siguiente estracto de una carta de Cagliari (Serdeña): »Cerca de Alghero sobre el cabo della Caccia, á unos 600 pies de la superficie del mar hácia el E., se ha descubierto últimamente una gruta semejante á la llamada Gruta de Neptuno, la cual es visitada por el lado opuesto por todos los viageros. A la entrada de dicha gruta se ven once columnas muy altas de estalactitas de diferentes colores, que parece fueron puestas para sostener su magustuosa bóveda. Los varios colores que se perciben en estas columnas, son producidos por la inmediata accion de la luz que penetra solamente por aquella abertura, disminuyéndose á proporcion que se dilata hácia lo interior de la caverna. En el centro de esta gruta hay formado un pequeño lago. Se cree generalmente que fué en algun tiempo habitado por un hermitaño, pues se conservan fragmentos de un oratorio y vestigios de una antigua cerca.

Progresos que hace en Egipto la civilizacion.

Una carta, escrita en el Cairo, á últimos de enero de este año, dice:—»La regeneracion progresiva de Egipto es un fenómeno que no hace mucho dudaban todavía algunos incrédulos: pero los siguientes son hechos incontestables. Se acaban de dividir las provincias de Egipto en departamentos, partidos, y distritos. Se han establecido asambleas provinciales; otra central, ó divan general, compuesto de mas de doscientos individuos; entran en él unos treinta empleados principales, civiles y militares, y el Virey consulta en todos los negocios de importancia. El envio de jóvenes á Francia, para que se instruyan en las ciencias, las artes, la economía política etc. no cesa desde el año de 1826, en que fueron 40 á Paris. Seis se han enviado últimamente á Tolon para aprender los trabajos de los artilleros. El hermano mas jóven de *Noureddim-Bey*, mayor general en Egipto, y otros cuatro alumnos, han llegado á Paris para instruirse en la mecánica, y en varias manufacturas. Hace poco que llegaron á Marsella otros 34 jóvenes de edad de 8 á 15 años, para dedicarse á la hidráulica, á la construccion de buques y otras artes mecánicas: otros 30 estaban nombrados, tambien para viajar, ademas de los muchos que han pasado ya anteriormente al Austria y á la Inglaterra. Es tal el impulso que ha dado el Virey, que en el mismo pais, en que hace poco se encontraban obstáculos de mil géneros, ahora no solo se presentan todos á sus deseos, sino que se anticipan á ellos, y los mismos Ulemas siguen el movimiento general. El cambio de usos puramente materiales, á veces se considera como cosa de poca importancia; pero semejante mudanza para el hombre que sabe reflecsionar significa mucho, con especialidad en el oriente. Si, por ejemplo, la pipa, la barba, y el turbante perdiesen su crédito, se debia mirar semejante novedad como una verdadera revolucion moral; y esto es justamente lo que empieza á observarse en Egipto, especialmente en el ejército. Nadie ya se escandaliza al ver semejante mudanza ni tampoco los mismos que no la aprueban. No obstante, no deja de encontrar alguna repugnancia en cierta parte de los habitantes: pero las escuelas que de dia en dia se multiplican, la debilitan visiblemente. ¿Qué mas?.... Se publica un cuaderno periódico dos veces en la semana, en folio, en dos columnas: la una en árabe y la otra en turco. Su título es: »*Noticias del Egipto:*" empieza con las observaciones barométricas, para cinco diferentes horas del dia. Su fecha es en el Boulag, puerto del Cairo, en que se halla la imprenta.

Marina inglesa.—Mr. Cesar Moreau ha publicado en Lóndres una obra muy interesante titulada: *Ojeada cronológica sobre la marina inglesa, asi de guerra como de comercio*, cimentada en los documentos mas auténticos, y en la que el autor cita con laudable ecsactitud las fuentes de donde ha tomado sus datos. Se lee en ella una relacion de los buques que suministraron los puertos ingleses para la flota

con la que Eduardo III bloqueó á Calais. Veinte y cinco navíos reales se equiparon con 419 marinos, Lóndres envió 25 con 662 hombres. Newgate 15 con 160, Winchelseu 21 con 596, Weymouth 20 con 264, Darmouth 31 con 757, Plimout 25 con 603, Loc 20 con 608, Shoream 20 con 329, &c. Estos componen la flota llamada septentrional, y la meridíonal constaba de 17 buques de Newclastle con 414 hombres, 16 de Hall, con 446, 43 de Yarmout con 1095, de Baton 17 con 361, &c. Los puertoa estrangeros reforzaron tambien la flota inglesa. Bayona envió 15 buques con 439 hombres, España 7 con 184, la Flandes 14 con 133: la armada real constaba de 25 buques, la meridional de 468, y la septentrional de 217. Ademas de estos 710 buques ingleses habia uno de Irlanda y 37 estrangeros, cuyo total ascendia á 748. montados por 14.956 marinos. Este estado es la primera lista conocida de una flota inglesa. En 1381 se mandó que ningun ingles importase ni esportase mercancías sino en buques pertenecientes á súbditos del Rey; siendo esta la primera acta de navegacion votada por el parlamento. En 1382 el mismo parlamento permitió á los comerciantes estrangeros hacer sus negocios bajo la proteccion del Rey. La armada de Enrique V, destinada á la invacion de Francia (1415) se componia de 1500 buques. Hay un documento precioso de 1512 acerca de la flota inglesa. Adema de 30 hombres armados para el servicio de la marina, 700 soldados marinos y artilleros entraron en el *Regente*, navío donde iba Enrique VIII. El almirante percibia 16 chelines, (20 francos), mientras estuviese en el mar, y cada capitan un chelin y 6 deniers. Los soldados recibian á razon de un mes de 28 dias 10 chelines cada uno. El *Regente* tenia mil toneladas, y los demas de 70 á 200, sin contar los transportes. Estos fueron los principios de la marina inglesa que no ha dejado de irse amentando desde entonces, y es hoy la mayor del globo. En cuanto á los últimos siglos, no faltan documentos acerca de sus progresos. No son ya comparables las embarcaciones de nuestros dias con las del año de 1512. En 1826 se contaban en Inglaterra 5841 buques de comercio, que componian juntos 1.958,716 toneladas, y 606 de la marina real, inclusos los que se estaban construyendo y reparando, 28 son de 98 á 120 cañones, 197 de 50 á 84, 117 de 24 á 48, 42 de 24 á 38, y 86 de 16 á 22 cañones.

AGRICULTURA, COMERCIO, ARTES É INDUSTRIA.

Modo de encorvar la madera.

Mr. Neuman habia imaginado en Francia ablandar la madera haciéndola hervir en agua, contornándola en seguida en moldes dispuestos espresamente segun la forma determinada: el resultado era satisfactorio; pero el tamaño de las calderas y otras dificultades de ejecucion impidieron que este método fuese usado con frecuencia. Un ingles ha renovado recientemente en Francia este mismo método, pero con modificaciones que hacen la ejecucion mucho mas facil. He aqui los medios que emplea. Hace preparar la madera haciéndola labrar segun la direccion de su fibra, dándole la forma y longitud que debe tener despues de encorvada. No se le deja mas que la fuerza necesaria. En seguida se pone al vapor del agua hirviendo el tiempo bastante para que se ablande apunto de poderse doblar ó encorvar sin romperse. Cuando la madera está bastante blanda se rodea el molde dispuesto del modo conveniente. Pueden hacerse estos moldes de madera; el gasto queda compensado sobradamente con las ventajas debidas á este método. Se compone por lo comun de dos piezas: la madera se deja sacar á la sombra sin quitarla de aquellos. Cuando están bien secos han adquirido invariablemente la forma que se les ha hecho contraer. Para quitarla seria menester ablandarla de nuevo. Esta madera asi preparada á filo recto; no pierde en nada de su elasticidad ni demas cualidades.

BIOGRAFIA.

Estractamos de un diario frances las siguientes noticias acerca madama Genlis, cuyo nombre se ha hecho célebre en el mundo literario, y cuyas obras corren en gran parte traducidas entre nosotros.

Estefania-Felicidad Ducrest de Saint-Aubin condesa de Genlis nació en 1746 cerca de Auton en la Borgoña. Su belleza, sus talentos y sus gracias le merecieron favorable acogida en las reuniones mas brillantes de Paris. Por medio de su enlace con el conde de Genlis se hizo sobrina por afinidad de madama de Monteson, esposa entónces del duque de Orleans. El duque de Chartres prendado de la cultura y talentos de la condesa le confió la educacion de sus tres hijos, y para instruir á estos discípulos compuso varios tratados de educacion. Su conducta política durante la desastrosa revolucion ha sido fuertemente censurada; pero prescindiendo de ello diremos solamente, que se vió obligada á abandonar la Francia, pasó á Inglaterra y recorrió despues la Bélgica, la Suiza y la Alemania. Durante el gobierno consular volvió á Francia y recibió del mismo Napoleon varias y repetidas muestras de estimacion y benevolencia. Despues de la vuelta de los Borbones la familia de Orleans le ha tributado siempre los mas obsequiosos respetos, y prodigado los mas tiernos cuidados. Madama de Genlis murió á la edad de ochenta y cinco años en la noche del 30 al 31 de diciembre de 1830. Es autora de un gran número de romances ó novelas de las que *la señorita de Clermont* es sin disputa la mejor. A mas de esto le somos deudores de una multitud de discursos escritos, memorias, obras sobre la moral, religion, história, economía rústica, botánica y biografía; y por último sus propias memorias en 10 tomos en octavo de hechos curiosos é inéditos pero inundadas por un diluvio de hechos insignificantes y aun ridículos. Las obras de madama Genlis se distinguen

por los bellos rasgos de una imaginacion brillante y por una admirable estension y variedad de conocimientos, pero al lado de estas bellezas se dejan traslucir las señales de una vanidad escesiva, de una moral un poco relacsada, mezclada frecuentemente con principios supersticiosos, una intolerancia, una mala fé, ó sea una falta de caridad; defectos demasiado evidentes para poder ocultarse. Sin embargo madama de Genlis ha sido una de las mugeres mas célebres de nuestra época.

Añadamos, para disculpar algun tanto á la ilustre escritora de los cargos que se le hacen, que al censurar sus obras deben tenerse en consideracion las conmociones políticas que han agitado la Europa, y la variedad de circuustancias, opiniones y preocupaciones en medio de las cuales se vió precisada á escribir: debiendo mas bien admirar que no se haya escedido mas, atendida la grafocundia de su imaginacion. y la vivacidad de su genio.

VARIEDADES.

Sobre la civilizacion.

Es muy dificil definir la palabra *civilizacion*, porque es muy dificil reducir á una sola idea general el gran número de nociones accesorias que se ligan á ella. Dulzura y humanidad en la creencia religiosa, progresos de la inteligencia en las artes y ciencias, buenos principios en la moral privada y pública, aumento del bien estar de los hombres en la comodidad y aun en el lujo; y en fin, cierta amenidad en el trato comun tanto con los nacionales como con los estrangeros, son los elementos de que consta la idea de la civilizacion. Si atendemos al orígen de la palabra, no quiere decir otra cosa sino la disposicion *á vivir como ciudadano*, nocion vaga, como todas las que resultan de la etimología, y que es menester fijarla por el uso comun que suele hacerse de las voces.

Si encontrásemos una idea genérica y primordial, que fecunda de todas las elementales arriba espresadas pudiese por su desenvolvimiento sucesivo reproducirlas, esta idea seria indudablemente la verdadera definicion que buscamos. Ahora bien, no nos parece que ecsiste ninguna, en la cual como en un gérmen estén contenidos los misterios suaves de la creencia, los progresos del entendimiento, la perfeccion de la moral, el buen trato civil y las felicidades *materiales* del hombre, sino el sentimiento de amor al género humano, la filantropía, la caridad. *Ama y haz lo que quieras*, decia S. Agustin. El amor es el lazo de los hombres: mientras mas sincero y activo sea, mas suaves y humanas serán las costumbres; mas trabajarán los hombres por su felicidad y la agena; mas pura será su moral, que no reconoce otro principio que el de la mútua benevolencia: mayores descubrimientos hará en las ciencias y las artes, que son otros tantos instrumentos de la felicidad: mas ecsaltada estará su fantasía para gozar de la inecshausta belleza que el espectáculo del universo presenta á nuestros ojos; en fin, mas se multiplicarán los goces de cada individuo de la especie humana, aumentados con los de los otros. Por ésta razon se ha dicho, y con justísima razon, que el cristianismo, fundado sobre la caridad, es la creencia de la civilizacion. Solamente su divino Legislador, que prometió á su Iglesia la perpetuidad, podia prever que triunfaria de la civilizacion falsa de los griegos y romanos, fundada sobre la esclavitud del bello secso y de una porcion considerable del fuerte: que dominaria á los pueblos bárbaros del septentrion; que triunfaria de la filosofía absurda, propagadora en el siglo XVIII de mácsimas contra la moral cristiana; en fin, que el renacimiento de las luces y letras, seria el lazo de la union y fraternidad de entrambos emisferios. El cristianismo deduce el amor universal de los hombres de otro sentimiento mas alto y sacrósanto, que en el órden sobrenatural se confunde con él. Aqui solo ecsaminamos las consecuencias naturales del principio de la caridad:

En vista de lo espuesto, parece, pues, que la *civilizacion* podria definirse de esta manera: *la disposicion de los hombres á tomar el amor del género humano como regla de su conducta.* Donde quiera que esta disposicion ecsista, convertida en hábito, donde quiera que ella sea el instinto general de la sociedad, alli habrá civilizacion verdadera. Donde quiera que el interes individual ó nacional; donde quiera que la ambicion ó el espiritu de conquista sean el agente universal de los ciudadanos, está la civilizacion *falseada* ó *incompleta*. El chino ó el japonés, cuyo mundo no se estiende mas allá de los confines de su imperio ó de sus islas, no tienen mas que una civilizacion inperfecta, no solo en la moral y en el derecho público, sino tambien en las ciencias. El indio, cuyo mundo está reducido á su casta, oprimido por las superiores, opresor de las inferiores, tiene una civilizacion falsa, acaso la mas antigua del mundo; pero que degeneró apénas los hombres dejaron de mirarse como iguales en la presencia del Padre universal de todos. Solo en los paises cristianos ecsiste el principio verdadero de la civilizacion; porque solo en ellos es un instinto general, desde el Monarca hasta el mas humilde trabajador, el amor mútuo de unos y otros en la presencia de Dios, ante el cual no se reconocen otras distinciones sino las de la *virtud*, es decir, *del amor activo y desinteresado* á los demas hombres.

Ecsamínense todos los casos, por desgracia demasiado frecuentes, en que la Europa ha parecido abandonada á la barbarie de conocer la civilizacion: ecsamínense las guerras de religion, las conquistas, las discordias y revoluciones civiles: ecsamínense las persecuciones, las proscripciones, en fin, todas las calamidades morales que han afligido, ya al mundo político, ya á alguna nacion en particular, y se verá á las primeras reflecsiones que han procedido, sin escepcion alguna, de haber abandonado el principio del amor universal, para adoptar otro que necesariamente ha de ser erróneo y funesto; porque no puede haber dos verdades contradictorias entre sí. Y asi

esclamaba el mayor publicista de la Europa moderna: "¡Cosa admirable! el cristianismo que parece esclusivamente dirigido á labrar nuestra felicidad eterna, labra tambien nuestra felicidad en esta vida." Solamente no vemos en esto ningun motivo de admiracion; porque la virtud es el elemento comun y *obligado* de ambas bienaventuranzas.

Ecsaminemos, pues, en general el estado de las sociedades civiles, y veamos si en la situacion actual de las naciones hay algunos *vacíos* de civilizacion, algunos errores de aplicacion, que den motivo á temer la decadencia progresiva del principio social. Nosotros creemos descubrir en los pueblos de Europa cierta tendencia á *gozar*, cierta propension á los *intereses positivos*, cierto amor, casi esclusivo, á los *bienes materiales* de la sociedad, que nos parece de mal agüero para la felicidad futura de las naciones. Entrando en esta cuestion, debemos advertir ante todas cosas, que no es ni puede ser nuestro pensamiento hacer despreciables estos *bienes* y *goces* materiales. Son un beneficio de Dios, que nos ha entregado la posesion de la naturaleza, y nos ha recomendado el trabajo para que disfrutemos de ella y del fruto de nuestros sudores; son el objeto primordial de la sociedad y del gobierno, instituido este para asegurarnos nuestra propiedad, y aquella para ausiliarnos mútuamente contra los obstáculos que la naturaleza misma nos oponia á su conquista: son, en fin, el asunto de la jurisprudencia, de la política, de la moral civil y religiosa, que nos protegen y dirigen en el uso de nuestros bienes. El goce, pues, de las comodidades de la vida, y aun de cierto lujo bien entendido, es un elemento de civilizacion, tanto mas importante, cuanto el trabajo necesario para lograr estos bienes es un apoyo poderoso de la moral, asi como el ocio y la holgazanería son los mas fuertes irritamientos de los vicios.

Hecha esta salva, para que nadie pueda interpretar siniestramente nuestro pensamiento, decimos que una cosa es mirar *los intereses materiales* como elemento necesario de la civilizacion, y otra decir que es el *principal*, segun vulgarmente se practica, ó el único, segun aseguraron los filósofos del si- XVIII, siguiendo con pésimo consejo las mácsimas funestas de Helvecio. Aquella filosofía desorganizadora de la sociedad no reconocia otro principio de moral sino el interes ilustrado del individuo humano, como si todos los hombres pudieran ser sabios, como si aun los mismos sabios lo fuesen cuando rugen las pasiones; en fin, como si la palabra *interes* pudiese tener un valor general y comun para todos, y no fuese mas bien el resultado de las luces y preocupaciones, de la situacion social, de las circunstancias imprevistas y de los afectos de cada individuo de la especie humana. Fundar la moral sobre el interes es destruirla, y hacer á la *codicia* el móvil de las acciones.

A tan pernicioso principio se deben no solo los horrores de las revoluciones que han afligido el fin del siglo pasado y el principio de este, sino tambien el egoismo, la inmoralidad fria, el desordenado amor de las riquezas y del poder que las trae, e aprecio esclusivo de los que las poseen, la estincion del patriotismo, del entusiasmo, del amor, de todos los grandes agentes morales: en fin, todos los vicios que carcomen el seno de la sociedad. *En nada se cree sino en el dinero*, porque nada se desea sino los bienes materiales que representa.

Los filósofos del siglo XIX, aterrados de las calamidades sufridas y de las que amenazan, debidas unas y otras al abandono del verdadero principio social, que es *el amor del género humano*, se esfuerzan por enlazar otra vez el cristianismo que lo proclama, con la filosofía, que no debió jamas separarse de tan seguro maestro. Sus conatos serán felices, porque satisfacen la primera necesidad del mundo, que es *poseer la virtud*: y si bien los malos hábitos les opondrán obstáculos poderosos y duraderos, el temor de volver á caer en los horribles males de que hemos sido testigos y víctimas, obligarán á los hombres á colocar los bienes de esta vida en su verdadera escala, que es la siguiente: *los placeres de la virtud, los de la inteligencia, los de la imaginacion, los de los sentidos.*

La civilizacion europea habrá llegado al ápice de la perfeccion cuando sea ridículo en la sociedad el hombre *que no sabe mas que gozar*, y cuando se dé mas valor á las virtudes, al saber y al genio que á las riquezas.

NOTICIAS Y AVISOS PARTICULARES DE ESTA CIUDAD.

Orden de la Plaza del 24 para el 25.

Gefe de dia el teniente coronel D. José Ortuño, capitan del regimiento infantería de Soria.—Parada, rondas, contrarondas, capitan de hospital, provisiones, sargento de hospital y teatro Soria.

De órden del Sr. Gobernador de esta plaza— Salvador Valencia.

Los señores suscriptores á *Las Siete Partidas del sábio Rey Don Alonso el IX*, se servirán pasar á recoger en la librería de Guasp, calle den Morey, la séptima partida y el índice, con el que queda concluida la obra, y se halla venal en la misma librería á 400 rs. vn. en rústica.

El dia 1º de marzo saldrá para Barcelona el javeque correo Ntra. Sra. del Cármen, al mando del patron Nicolás Vivó: admite carga y pasageros.

TEATRO.

Hoy á las 7 la compañía española representará la comedia en cinco actos titulada: *Las cárceles de Lemberg.*—Tonadilla á duo: *La Tragedia.*—Baile: *Las Mollares á cuatro.*—Sainete: *La Duda satisfecha.*

IMPRENTA DE GUASP.